

Vida de san Francisco de Asís

La presente biografía de san Francisco coloca a su autor, sin desmerecer en absoluto, entre los Sabatier, Joergensen...

Raoul Manselli nació en Nápoles en 1917. Espíritu amplio e inquieto por las grandes cuestiones de la vida, amaba la poesía, estaba interesado por el saber antiguo y moderno -ya de joven sabía combinar la lectura de la metafísica de Aristóteles, en griego, con la de obras de pensadores como Bergson-, y era su afición y profesión sobre todo la historia.

En su carrera docente llegó a ocupar la primera cátedra de historia medieval en Roma, que para él fue simplemente plataforma para realizar su vocación y para servir. Su honda mirada le llevaba a preguntarse por lo que en la historia es lo determinante y tiene realmente importancia: ¿son las guerras, las paces, los acontecimientos políticos, militares, sociales o económicos? Y él se responde: "El verdadero progreso histórico se realiza en el plano espiritual y moral... De ahí que me oriente a temas espirituales". Esto fue marcando las preferencias de su producción historiográfica; y de la atención prestada a lo que él definía "la fuerza renovadora representada por los franciscanos", nace en Manselli su interés por la figura de san Francisco y las fuentes que a él se refieren.

Seducido por Francisco, son muchísimos los trabajos que le dedicó. Para conocerlo y darlo a conocer, estrenó un nuevo método para el estudio de las fuentes: el de la *Formgeschichte*. La vida que escribe sobre Francisco -ésta que ahora ofrecemos- es el fruto de largos y pacientes estudios. Salió a la luz en 1980; cuenta con tres ediciones en italiano; son numerosas las traducciones a otras lenguas. La nuestra presenta una novedad que enriquece el original: la hemos dotado de notas que explican a veces el pensamiento del autor y que ayudan a comprender sus interpretaciones.

Por señalar algunas características de esta biografía, podemos decir que ella se sale del círculo que creó Sabatier en cuanto a la comprensión de Francisco; que presenta la vida del santo, en toda su humana y dramática grandeza, ceñida al contexto histórico de su época; que en ella, Francisco aparece adhiriéndose a la persona de Cristo y compartiendo en Él el dolor humano de todo el que sufre, optando más por los pobres que por la pobreza y situándose, asociado a ellos, en el espacio social que le corresponde. Francisco es profundamente humano y no un héroe; lejos de ser el personaje halagado por cuantos le rodean, ha sufrido también la incompreensión de los hermanos. Manselli lo presenta de modo que puede ser, no ideal inaccesible, sino modelo que estimula.